
El rescate de la memoria en Nuevo Necaxa ante la extinción de Luz y Fuerza del Centro (2009)

*The rescue of memory in Nuevo Necaxa before the extinction of Luz y Fuerza del
Centro (2009)*

Luis Castillo Farjat

Universidad Nacional Autónoma de México, México
luis.castillo.farjat@gmail.com

Resumen

A lo largo de toda América Latina y con el descubrimiento y usufructo de recursos naturales a finales del s. XIX se establecieron empresas destinadas a su explotación. Sobre todo en materia energética, estas empresas, primero privadas y después estatalizadas, generaron atracciones poblacionales y con ellos asentamientos y poblados. Con los procesos de reestructuración productiva y de privatización de las industrias estratégicas, estos poblados perdieron miles de fuentes de trabajo a partir de 2009. En el caso de los electricistas de Nueva Necaxa, buena parte de los habitantes decidieron pelear para conservar su pueblo, su empleo y sus formas de vida. Una de las estrategias utilizadas ha sido el rescate de la memoria para incentivar la acción colectiva de los trabajadores despedidos.

Palabras clave: Privatización; paraestatales; desempleo; memoria; resistencia

Abstract

Throughout Latin America and with the discovery and enjoyment of natural resources at the end of s. XIX companies established for their exploitation. Especially in energy, these companies, first private and then property of the state, generated attractions and population settlements and towns with them. With the processes of productive restructuring and privatization of strategic industries, these towns lost thousands of jobs since 2009. For Nuevo Necaxa electricians, many of the inhabitants decided to fight to retain their jobs and their lifestyles. One strategy used was the rescue of memory to encourage collective action of the dismissed workers.

Keywords: Privatization; parastatal; unemployment; memory; resistance

El rescate de la memoria en Nuevo Necaxa ante la extinción de Luz y Fuerza del Centro (2009)

En nuestras regiones, la agresividad de esta violencia serena se resume en los métodos de abandono. Se deja decaer y morir a la gente; se le atribuye la responsabilidad a los que caen, sobre las multitudes discretas de desempleados que supuestamente deberían tener un trabajo o esforzarse para conseguirlo, a los que se ordena buscarlo aun cuando es de conocimiento público que la fuente se ha agotado.

Viviane Forrester

En los círculos de historia oral existía cierta idea de tratar a esta práctica como la forma de “dar voz a los sin voz”. Aquí alguien forzosamente se toma las atribuciones de hablar por *el Otro*, al otorgar la posibilidad de voz a esos que no la tienen. Esta cuestión es abordada en el célebre *¿puede hablar el subalterno?* de Gayatri Spivak, dónde se señala la imposibilidad de habla de los sectores subalternos, en el sentido de la carencia de estatus dialógico.¹ Es pertinente aquí señalar la violencia epistémica del imperialismo y la división internacional del trabajo de que habla Spivak para trasladarlo a la construcción de la Historia. El riesgo de adjudicarse la potestad de hablar por quién no tiene voz, deriva también en una forma de violencia.

En parte, el debate sobre la posibilidad de voz o no de los subalternos es análogo a la construcción de la Historia por estos mismos. ¿Puede el subalterno escribir su Historia? Desde luego no puede imponer sus condiciones sobre el sistema en su conjunto, pero la visión histórica de los sectores subalternos existe y se encuentra presente como parte fundamental del proceso de reproducción social. La Historia es también un terreno en disputa entre los distintos actores del medio social y cada grupo tiene su propia concepción de ésta, en función de las necesidades societales del momento. Tal y como menciona Paul Thompson, “toda Historia depende en última instancia de su propósito social”, aunque, este propósito sea oscuro o por el contrario, bastante descarado. En dado caso depende del “espíritu con que se utilice”.² Esto no simplemente como la mera reproducción o refuncionalización de la memoria, sino en su cultivo crítico para convertirse en Historia.

¹ SPIVAK, Gayatri “¿puede hablar el subalterno?” en: *Revista Colombiana de Antropología*, Vol. 39, enero-diciembre, 2003

² THOMPSON, Paul *La voz del pasado. La historia oral*, Edicions Alfons el Magnànim, Valencia, 1988, p. 9

El presente trabajo pretende dar cuenta de un caso en el que la historia de una comunidad ha cobrado relevancia a partir de los acontecimientos que han puesto en riesgo su continuidad. Éste se desprende de la investigación titulada *Trabajadores sin Trabajo. Estrategias de subsistencia frente al desempleo en dos pueblos obreros* desarrollado en la Maestría en Estudios Latinoamericanos en la Universidad Nacional Autónoma de México. Dicha investigación analiza la forma en la que una comunidad obrera se comporta para enfrentar el desempleo masivo y continuar su reproducción social, en un escenario de superexplotación y flexibilización laboral.

Tanto este trabajo como la investigación de la que se desprende tienen la necesidad de romper los límites disciplinarios. El desempleo –y su efecto en la sociedad– es un fenómeno poco estudiado en México, que cuando se ha abordado ha sido por medio de la rigidez disciplinar. Es la economía desde donde se ha tratado mayormente está cuestión; sin embargo, aquí existe la inclinación de invisibilizar el sufrimiento humano que genera, al convertirse en cifras y datos estadísticos. La sociología, por otro lado, ha enfocado sus estudios sobre el desempleo desde la percepción de quienes lo sufren; aunque en un afán sobreteorizador ha dejado escapar las realidades subjetivas, máxime cuando se trata de un caso latinoamericano, tratando que embone en la teoría existente. La historia oral se ofrece como una herramienta que permite articular las disciplinas mencionadas al mostrar el cambio social como proceso y sobre todo, contemplar la vivencia particular dentro de un marco más amplio, el devenir histórico. Es mediante la entrevista como se descubre “una dimensión de vivencia histórica: una consciencia del pasado no solamente conocido, sino personalmente sentido”.³

Las entrevistas realizadas a las que se alude, son contempladas como una relación social entre el entrevistado y el entrevistador. No se pretende hablar por los que no tienen voz; por el contrario, se pretende construir un vínculo más allá del interrogatorio científico, tratando de reducir al mínimo la *violencia simbólica* de la entrevista⁴ con la ayuda del trabajo previo dentro del Sindicato Mexicano de Electricistas (SME). El conocimiento precedente junto a los trabajadores electricistas y su organización sindical han sido de vital importancia para poder realizar este proceso.

³ THOMPSON, Paul *La voz...* p. 18

⁴ BOURDIEU, Pierre *La miseria del mundo*, FCE, Buenos Aires, 2010, p. 529

El rescate de la memoria en Nuevo Necaxa ante la extinción de Luz y Fuerza del Centro (2009)

Necaxa, la cuna de la industria eléctrica en América Latina

En la sierra norte de Puebla, México, la cuenca hidrológica de Necaxa fue concesionada en 1902 a una empresa de capital anglo-canadiense para la construcción de un sistema de presas. Esa región era habitada por varios pueblos indígenas quienes fueron despojados de sus tierras y, en el mejor de los casos, reubicados en un pueblo fundado *ex profeso* por la, recién creada, *Mexican Light and Power Company*. Para la construcción del entonces complejo hidroeléctrico más importante de Latinoamérica, se emplearon a varios de los indígenas desplazados quienes se volvieron forzosamente obreros. El pueblo recién construido y bautizado como Nuevo Necaxa se convirtió en poco tiempo en un pueblo encargado de edificar y posteriormente trabajar en las instalaciones de la compañía eléctrica. Esta población, fue reconocida como “La cuna de la industria eléctrica en Latinoamérica”, convirtiéndose en una fuente de trabajo para ingenieros ingleses y norteamericanos, técnicos electricistas de varias partes del país, para trabajadores indígenas de los alrededores en vías de proletarización e incluso para trabajadores chinos traídos por la compañía como mano de obra barata.

El antiguo pueblo de Necaxa era habitado por cerca de 700 indígenas otomíes y nahuas, que fueron empleados como jornaleros en la construcción del sistema hidroeléctrico. La comunidad fue desplazada y dividida como consecuencia de la llegada del capital extranjero. Un número importante de indígenas se convirtió en obreros de la hidroeléctrica, mientras otros fueron reprimidos bajo excesos de violencia teniendo que huir hacia los cerros, formando la comunidad de Necaxaltepetl en respuesta al despojo de sus tierras.

El conflicto suscitado con la expropiación del pueblo de Necaxa para la construcción del complejo hidroeléctrico de la Compañía Mexicana de Luz y Fuerza señala uno de los momentos formativos de la lucha electricista. Si bien en ese momento la disputa se encierra en el contenido reivindicativo del campesino sobre sus tierras, se puede extrapolar la movilización por la defensa de los recursos nacionales contra el imperialismo. De cualquier forma, la lucha campesina que culminó en el despojo y represión sobre los aldeanos –en su mayoría indígenas– indudablemente sembró en los habitantes de la región la desconfianza tanto a los patronos extranjeros como el gobierno que permitió la intromisión y defendió con las armas a los portadores del capital, aun sobre sus connacionales.⁵

⁵ CASTILLO FARJAT, Luis ...Y la luz se hizo fuerza. El nacimiento del Sindicato Mexicano de Electricistas, Tesis de licenciatura en Estudios Latinoamericanos, UNAM, México, 2012, p. 67

El componente indígena del poblado de Necaxa se manifiesta en las expresiones sincréticas de las fiestas de San Cristóbal o la danza de las flores y los voladores.⁶ El nombre mismo del pueblo proviene de la lengua náhuatl, traducándose como los “habitantes del cajete de agua” o el “ruido en el agua”.⁷ Esta vinculación con un pasado indígena no muy remoto se ha traducido en chistes y bromas por parte de los trabajadores de la Ciudad de México hacia sus pares en Necaxa, burlándose de su “ingenuidad”. Estas mofas también tratan de encubrir cierto recelo o desconfianza, proveniente quizá de cierto poder estratégico que poseyeron los trabajadores de la hidroeléctrica hasta la década de 1960 para cortar el suministro eléctrico a la Ciudad de México. Esta situación generó cierto grado de autonomía de los electricistas en Necaxa frente a las decisiones tomadas por la matriz del Sindicato Mexicano de Electricistas en la Ciudad de México. Actualmente, el complejo hidroeléctrico de Necaxa tiene una importancia estratégica al funcionar como un motor de arranque “en negro” del sistema eléctrico central ante alguna catástrofe.

La sierra norte de Puebla es una de las zonas con mayor “rezago social” del Estado y de toda la República Mexicana. Al observar los mapas estatales sobre pobreza, el pequeño municipio de Juan Galindo (dónde se ubica el pueblo de Nuevo Necaxa) aparece como un oasis en medio de la marginación. Esto a partir del “bienestar” derivado de la derrama económica de los trabajadores de la Compañía de Luz y Fuerza del Centro (LyF), quienes ostentaban uno de los más amplios Contratos Colectivos de Trabajo a nivel nacional; condiciones laborales logradas a partir de la lucha que, por casi 100 años, ha mantenido el Sindicato Mexicano de Electricistas, uno de los pocos sindicatos independientes que se mantienen en todo el país.

Desde 1902 se constituyó en el pueblo de Nuevo Necaxa el *Sistema de Fábrica y Villa Obrera* del que habla Federico Neiburg, en el que la relación capital-trabajo entre los obreros de determinada comunidad de fábrica y la representación de las empresas permea y determina el conjunto de las relaciones sociales. Se genera así un *sistema de dominación* peculiar donde la empresa invade y domina no solo el ámbito de la producción, sino también la *esfera de la reproducción* de los trabajadores.⁸ El Sistema de Fábrica con Villa Obrera apela a la asociación estrecha entre éstas, exigiendo considerar los procesos sociales como totalidades, o sea, la *Comunidad de Fábrica*.

⁶ ALVARADO, Gabriela Victoria *La reconstrucción de la identidad y acción colectiva del trabajador electricista de Necaxa*, Tesis de maestría en Estudios Sociales, UAM, México, 2012, p. 84

⁷ ROMERO RODRÍGUEZ, Javier *Necaxa. Cuna de la industria eléctrica*, Fundación Necaxa, 2010, p. 40

⁸ NEIBURG, Federico B. *Fábrica y Villa Obrera: Historia social y antropología de los obreros del cemento*, T.1, Centro Editor de América Latina, Buenos Aires, 1988, p. 20

El rescate de la memoria en Nuevo Necaxa ante la extinción de Luz y Fuerza del Centro (2009)

La categoría comunidad de fábrica presupone la referencia a relaciones no conflictivas, cohesionadas socialmente, armónicas y no mediadas por un lucro mercantil, que a la luz de la potente identificación de los trabajadores con la empresa contenía la conflictividad dentro del colectivo de trabajo, aunque, como analizaremos, la conflictividad dentro de la comunidad de fábrica, implicó el desplazamiento de las tensiones entre trabajadores y políticas empresarias, conformando un particular colectivo de trabajadores.⁹

Si bien retomaremos para el presente estudio la categoría de Comunidad de Fábrica, hay que hacer algunas observaciones sobre lo que ésta implica. Por principio de cuentas es cuestionable hablar de comunidad en el sentido de desplazarse el conflicto capital-trabajo, el cual sostengo no se desplazaba sino que se manifestaba en cierto tipo de acciones o discursos ocultos. Puede rastrearse esa conflictividad en los enfrentamientos entre grupos políticos dentro del sindicato y más evidentemente, en nivel de política partidista a nivel local como pasa en los casos a estudiar.

En octubre de 2009, como parte del paulatino y velado proceso de privatización de la energía eléctrica, el gobierno mexicano tomó militarmente las instalaciones de la paraestatal Luz y Fuerza del Centro y expidió un decreto de extinción de dicho organismo. Si bien el decreto de extinción mencionaba que se respetarán los derechos laborales de los trabajadores¹⁰, en los hechos significó el desempleo forzado de 44 mil electricistas y la indefensión jurídica de 22 mil jubilados, aunado a una campaña de linchamiento mediático contra los trabajadores electricistas y sus familias.

El Sindicato Mexicano de Electricistas rechazó las indemnizaciones y comenzó una larga lucha jurídica y política por la recuperación de su fuente de trabajo. Hasta el momento, alrededor del 65% de los electricistas han aceptado su liquidación; sin embargo, se mantienen casi 16 mil trabajadores en la lucha por su empleo. La relación entre los trabajadores electricistas de la sección Necaxa es a la inversa, ha sido el 65% quienes han rechazado el cobro de sus finiquitos y se mantienen en resistencia, llevando a cabo diversas actividades y movilizaciones contra la pérdida de sus empleos, a la par de buscar mecanismos de subsistencia.

Hasta antes de 2009, el pueblo de Nuevo Necaxa era visto por sus pobladores –y los de los alrededores– como uno de los últimos reductos del bienestar laboral. La

⁹ PALERMO, Hernán *Cadenas de oro negro en el esplendor y ocaso de YPF*, Antropofagia, Buenos Aires, 2012, p. 45

¹⁰ Diario Oficial de la Federación, 11 de octubre de 2009

percepción idílica ha aumentado a partir de que todos los trabajadores fueron lanzados al desempleo; cada trabajador pone énfasis en determinada cuestión, pero todos coinciden en que era un buen lugar para vivir, que era un pueblo con movimiento. La percepción en las actividades contrasta con la situación actual no solamente por los electricistas despedidos, sino por diferentes actores de la sociedad de Nuevo Necaxa. Por ejemplo, Enriqueta, una comerciante establecida hace 12 años en el pueblo menciona que *el pueblo sí se ve muy vacío también, porque antes no era así, [...] había mucha gente, todo mundo en el carro para todo. Ahora ya no, o sea, realmente ya, hasta en gente se ve menos gente. Yo creo que por lo mismo, ya no tienen ánimos de salir o igual y muchos ya se fueron.*¹¹

Incluso para el cronista del pueblo, Javier Romero, quién ve con buenos ojos el cambio en la gente de volverse más sensible, más humilde y de estar mejor informada a partir del decreto de extinción de la compañía de luz, observa un desorden en todo sentido.

*Hay una crisis económica sobre la cual se derivan muchas crisis: crisis de moral, crisis de educación, crisis política también, la crisis social totalmente, esa, en todos los rubros tenemos una crisis social, o sea, a partir de lo económico [...] Se ve desorden, vete a donde quieras. Vamos a hablar de paisaje urbano en un pueblo. Se ve desorden, los espacios públicos han sido invadidos, han sido descuidados los que no han sido invadidos, las casas no se pintan como antes, las calles no se limpian como antes, cualquiera se para donde quiera con su carro. Nos estamos volviendo como una especie de colonia de la periferia de cualquier urbe, con carencia de servicios, en algunos casos.*¹²

Javier alcanza a identificar el tránsito hacia la precarización que está sufriendo el pueblo, no sólo a nivel laboral, sino en la cuestión social más amplia. La dinámica por la que atraviesa Nuevo Necaxa es un proceso de resistencia frente a la subproletarización, una de los principales efectos de las políticas neoliberales sobre la población. En sí, el desempleo puede ser contemplado como una transición violenta hacia el subproletariado y a la economía informal.

A pesar de la situación crítica por la que atraviesa el pueblo de Nuevo Necaxa, el municipio no es considerado como marginado por los indicadores que utiliza el Consejo

¹¹ Enriqueta y Rocío. Entrevista realizada el 13 de marzo de 2014 en Nuevo Necaxa, Puebla. Entrevistador: Luis Castillo

¹² Javier Romero Rodríguez. Entrevista realizada el 14 de marzo de 2014 en Nuevo Necaxa, Puebla. Entrevistador: Luis Castillo

El rescate de la memoria en Nuevo Necaxa ante la extinción de Luz y Fuerza del Centro (2009)

Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social.¹³ Esto se ha traducido en el total abandono a la población por parte de las instituciones estatales y federales, dejando la responsabilidad a las autoridades del municipio y a sus pobladores. Hay que mencionar aquí que el Estado mexicano, después de llevar al borde de la desaparición a Nuevo Necaxa al eliminar la principal fuente de empleo, ha llevado a cabo una serie de provocaciones a los pobladores con la presencia militar y de la Policía Federal.

En los ya 6 años de haberse iniciado el conflicto se han registrado varios enfrentamientos de los electricistas despedidos contra militares y policías federales, así como con contratistas “esquirols”¹⁴ de la Comisión Federal de Electricidad. Tal agravio es magnificado por la falta de mantenimiento y destrucción de las instalaciones de la hidroeléctrica a que diario tienen que enfrentarse los electricistas; estos descuidos pueden generar en cualquier momento una inundación por el rompimiento de los diques de las presas o por las tuberías que pasan por debajo del pueblo.¹⁵

La identidad en un pueblo obrero

La fundación del pueblo de Nuevo Necaxa deriva de la industria eléctrica. Los primeros campamentos fueron establecidos por la *Mexican Light and Power*, así como la creación de los asentamientos de los trabajadores que laboraban en la construcción de las obras del complejo hidroeléctrico. El municipio de Juan Galindo fue un desprendimiento en 1936 del de Huauchinango, de dónde dependía el pueblo de Nuevo Necaxa, por gestiones de la compañía. El mismo escudo del estado de Puebla tiene en uno de sus cuadrantes una presa y una torre de alta tensión como símbolo del pueblo de Nuevo Necaxa. Es incuestionable que con Nuevo Necaxa nos referimos a un pueblo obrero, a un pueblo electricista.

La identidad es una construcción que tiene que ver en buena medida con la cuestión laboral, cuestión más evidente en los sectores obreros que deriva directamente de su reproducción como grupo. En el proceso de reproducción social, el sujeto se otorga a sí mismo una identidad, pues en el proceso de producción como realización de proyectos,

¹³ CONEVAL, *Informe anual sobre la situación de pobreza y rezago social*, México, 2010

¹⁴ Si bien no existe una huelga que romper en términos exactos, los electricistas identifican como esquirols a los contratistas que han sido empleados para desempeñar los trabajos que llevaban a cabo los trabajadores de la Compañía de Luz y Fuerza.

¹⁵ GOVEA SANSÓN, Mario y GARCÍA ESPINOSA, Catalina *Necaxa cuna de la electricidad en América Latina. El sistema hidráulico de Necaxa, patrimonio histórico, social, cultural y tecnológico del pueblo mexicano*, SME/CNEE, México, 2010

también se autorealiza el sujeto. Para Bolívar Echeverría, la identidad “consiste en la figura concreta que tiene en cada caso el conjunto de relaciones de convivencia que lo constituyen, la figura concreta de su sociabilidad”.¹⁶ De esta forma, la identidad de un sujeto se conforma por una multiplicidad de identidades de acuerdo con las relaciones que asume éste en el proceso de reproducción social. Echeverría menciona que estas identidades de los sujetos –individuales o colectivos– pueden incluso estar en oposición, pero adquieren coherencia a partir de la forma en la que se relacionan con la naturaleza y la trascienden. El trabajo es la forma en con la que el hombre se relaciona con la naturaleza y por tanto es el elemento fundamental de la constitución identitaria.

*Las actividades laborales de estos trabajadores electricistas del Complejo Hidroeléctrico de Necaxa han estado estrechamente ligadas a su residencia y a su cotidianeidad, diferenciándose incluso en este aspecto de sus mismos compañeros que laboran en la Cd. de México. [...] En el caso del trabajador de Necaxa por el contrario, se establece una relación más cercana para la solución de problemas, como la construcción de escuelas, el suministro de agua potable, clínicas, lugares de esparcimiento, pues existe una clara continuidad entre el espacio laboral y el ámbito de la vida cotidiana.*¹⁷

El trabajo permea los distintos lugares de construcción de la identidad, en el caso de los electricistas de Nuevo Necaxa se puede observar como el ser electricista configura y articula la dinámica social. Sin embargo, hay otros sectores que han sido subsumidos por esa configuración identitaria. Según menciona Pollack,

*La construcción de la identidad es un fenómeno que se produce en referencia a los otros, en referencia a los criterios de aceptabilidad, de admisibilidad, de credibilidad, y que se hace por medio de la negociación directa con los otros. Vale decir que memoria e identidad pueden ser perfectamente negociadas, y no son fenómenos que deban ser comprendidos como esencias de una persona o de un grupo.*¹⁸

Primeramente, hay que señalar que por su configuración de *Comunidad de fábrica*, Nuevo Necaxa se ha mantenido en una situación de relativo aislamiento. Empezando por lo escarpado del terreno, el pueblo tenía relativamente poca relación con la región, salvo

¹⁶ ECHEVERRÍA, Bolívar *Definición de la cultura*, FCE, México, 2010, p. 57

¹⁷ ALVARADO, Gabriela Victoria *La reconstrucción...* p. 107

¹⁸ POLLAK, Michael *Memoria, Olvido, Silencio. La producción social de identidades frente a situaciones límite*, Al margen, La Plata, 2006, p. 38

El rescate de la memoria en Nuevo Necaxa ante la extinción de Luz y Fuerza del Centro (2009)

con los pueblos de Tenango (donde vivían también trabajadores electricistas), Huauchinango (el centro comercial de la región) y Tulancingo (centro de trabajo de Luz y Fuerza del Centro perteneciente a la sección Necaxa).

La población del municipio se reparte en 2,631 casas particulares habitadas, de las cuales, 2,625 son considerados hogares, con un promedio de 3.85 ocupantes por casa.¹⁹ La población de más de 18 años en el municipio en 2010 era de 6,711 y la Población Económicamente Activa era de 3,502, de los cuales se cuentan 2,993 ocupados y 509 desocupados.²⁰ El relativamente bajo nivel de desocupación (14.5%) tiene que ver con los criterios utilizados por el INEGI, en dónde realizar cualquier actividad remunerada significa estar ocupado, tener empleo, aunque sea en el sector informal o sólo por algunas horas a la semana.

Los trabajadores que laboraban en el Departamento Necaxa de la Compañía de Luz y Fuerza eran 680, repartidos en los departamentos de Operación, Mantenimiento Mecánico, Mantenimiento Eléctrico, Mantenimiento Civil, Mantenimiento Hidráulico y Administración-Oficinas.²¹ A estos debe sumarse aproximadamente 300 trabajadores que laboraban en otras secciones de la Compañía²² pero que vivían en Nuevo Necaxa y algunos que vivían en otros lugares y regresaron a vivir al pueblo. Si contrastamos los datos del INEGI con los ofrecidos por el SME, contaríamos aproximadamente a 1,000 trabajadores despedidos de Luz y Fuerza, la cifra se eleva a 28%, sin contar los que pudieron conseguir un empleo estable, quienes representan un porcentaje mínimo. De igual forma si comparamos los datos de los miembros del sindicato con el número de hogares, 2,625 el 38% de estos se encontraba encabezado por un trabajador electricista.

A esto hay que añadir a los 1,024 jubilados de la División Necaxa, de los cuales, 450 tienen vida sindical en el pueblo. Tomando en cuenta esto podemos observar que al menos la mitad de la población del municipio dependía directamente de la Compañía de Luz y Fuerza y un alto porcentaje del resto, de forma indirecta. Si contamos que el 80% de la población se encuentra en Nuevo Necaxa, el porcentaje de electricistas en el pueblo se eleva, pues el 20% repartido entre las demás comunidades se dedica principalmente a la agricultura de subsistencia. De cualquier forma, las cifras arrojan que la población del municipio de Juan Galindo y particularmente el pueblo de Nuevo Necaxa dependían de la derrama económica generada por la Compañía de Luz.

¹⁹ INEGI, *Censo de Población y Vivienda*, México, 2010

²⁰ INEGI, *Censo...*

²¹ Subsecretaría del Trabajo del Sindicato Mexicano de Electricistas, División Necaxa, 2013

²² Varios laboraban en las plantas y subestaciones de Tulancingo, Pachuca y en la Ciudad de México

Hay al menos dos grandes grupos en Nuevo Necaxa, que relacionados forzosamente, viven en oposición y a veces en conflicto: los electricistas y comerciantes. Pese a que los comerciantes representan un importante porcentaje, son una minoría frente a los electricistas. En el pueblo existe un mercado que, a diferencia de otros lugares no se encuentra en la plaza principal, sino varias calles hacia el Este. Curiosamente es el local sindical del SME el que se encuentra frente a la plaza principal, casi frente al Palacio Municipal. Los domingos, en varias calles inmediatas al centro del pueblo se instala un *tianguis*,²³ en su mayoría campesinos y productores de pueblos cercanos para vender sus productos. Hay una gran cantidad de negocios repartidos por todo el poblado, de los cuales muchos han entrado en crisis y han tenido que cerrar, a partir de la extinción de la Compañía de Luz.

La ya mencionada Enriqueta, identifica claramente el cierre de la Compañía de Luz y Fuerza del Centro como el inicio de una crisis económica tanto en el pueblo como en su hogar.

*Y sí, realmente fue a consecuencia desde que la compañía quebró. Porque pues, todos los del pueblo trabajan aquí en la compañía. Si no trabajaban aquí, a lo mejor trabajaban en México, pero a final de cuentas, sus familias estaban aquí, traían el sueldo para su familia y pues a final de cuentas era un movimiento de dinero, pero, pues ahora ya no hay nada.*²⁴

El día que se realizó la entrevista coincidió con la visita de una encuestadora del INEGI con motivo del Censo Económico 2014 al negocio de Enriqueta.

*Sí, de hecho, por ejemplo ahorita que andaban los del INEGI entrevistando, la misma señorita que nos hizo la entrevista le estaba comentando a mi esposo que realmente todo el comercio de aquí del pueblo; supongo que trae un censo de otros años que han entrevistado y dice que ya no son los mismos que entrevistó hace, creo que en el 2009, entrevistó. Se han dado muchos de baja y los pocos que ha encontrado se quejan. O sea, todo el mundo no vende, no sacan ni lo que invierten, o sea, está muy mal el pueblo.*²⁵

²³ *Tianguis* es un mercado “sobre ruedas” que se instala en las calles cierto día de la semana

²⁴ Enriqueta y Rocío, entrevista realizada el 13 de marzo de 2014 en Nuevo Necaxa, Puebla. Entrevistador: Luis Castillo

²⁵ Enriqueta y Rocío, entrevista realizada el 13 de marzo de 2014 en Nuevo Necaxa, Puebla. Entrevistador: Luis Castillo

El rescate de la memoria en Nuevo Necaxa ante la extinción de Luz y Fuerza del Centro (2009)

Esto sugiere que los comerciantes no guardan vínculos fuertes con el pueblo, pues de igual manera Enriqueta contemplaba la migración como una solución al problema.

Norma, una antigua trabajadora provisional en LyF, atiende junto a su esposo²⁶, un trabajador *en resistencia*, un negocio de paletas de hielo y helados a partir del cierre de la Compañía. Ella menciona que varios de los comerciantes provienen de otros pueblos, principalmente de Huauchinango, Puebla.²⁷ Su esposo, Higinio pone el ejemplo de uno de los locales más grandes de Nuevo Necaxa, *de Xaltepuxtla vinieron a poner su ferretera, compraron ahí, hicieron su edificio, gente de fuera, de todo de fuera son los que se han hecho de dinero.*²⁸

Por esta misma razón los comerciantes no tienen una filiación clara con el pueblo de Necaxa y muchos han optado por la migración. Enriqueta señala que varios de sus conocidos se han ido del pueblo. Esta situación se magnifica con la falta de cohesión y solidaridad entre los comerciantes, pues no han conformado ningún tipo de organización ni fortalecido lazos de amistad.

Higinio sugiere que al convertirse en comerciantes, en su mayoría informales, los electricistas despedidos se convirtieron en competencia para los antiguos comerciantes del pueblo. Esto aunado al recelo que existía entre electricistas y comerciantes ha aumentado la “oposición” entre ambos grupos. La calidad de vida o el acceso a diferentes bienes materiales o culturales de los electricistas los ha enfrentado a los comerciantes. Para Enriqueta este conflicto deriva de la subordinación de los comerciantes en una posición más baja que la de los electricistas, quienes constantemente hacían alarde de su situación. *Nosotros como nunca tuvimos esa entrada de dinero no te podríamos decir, o sea, estamos acostumbrados a que si hoy vendimos bien que bueno y si hoy no vendimos nada pues nos aguantamos. Estamos acostumbrados a sobre... sobrellevar la vida.*²⁹ Esto sugiere la oposición surgida entre trabajadores más precarizados o sujetos a los vaivenes de la economía, en este caso los comerciantes, frente a trabajadores con condiciones de empleo estable y la percepción de un sueldo relativamente alto.

²⁶ Higinio Morales desempeñaba el puesto de operador de la subestación El Salto, una de las tareas con mayor responsabilidad y con mejor paga dentro de la Compañía de Luz y Fuerza, sección Necaxa.

²⁷ SAAVEDRA, Norma Rocío y MORALES, Higinio, entrevista realizada el 14 de marzo de 2014 en Nuevo Necaxa, Puebla. Entrevistador: Luis Castillo

²⁸ SAAVEDRA, Norma Rocío y MORALES, Higinio, entrevista realizada el 14 de marzo de 2014 en Nuevo Necaxa, Puebla. Entrevistador: Luis Castillo

²⁹ Enriqueta y Rocío, entrevista realizada el 13 de marzo de 2014 en Nuevo Necaxa, Puebla. Entrevistador: Luis Castillo

Los electricistas desempleados a partir del decreto de extinción de Luz y Fuerza del Centro tomaron diferentes caminos, con base en experiencias previas y gracias a recursos movilizados. Del 35 % de los trabajadores que toman su liquidación muchos pensaron que iban a ser recontratados y gastaron buena parte de sus finiquitos. Algunos de ellos lo emplearon en emprendimientos productivos que se han ido a la quiebra por las dificultades económicas en el pueblo. Las cooperativas para proveer de servicios a la Comisión Federal de Electricidad sólo fueron un negocio para los gestores de estos proyectos, pues la gran mayoría de quienes participaron con sus liquidaciones, perdieron su inversión.

Muchos coinciden en que, el dinero de las liquidaciones no sirvió para nada a quienes lo cobraron y que se encuentran en una posición económica igual o peor que quienes las rechazaron. Higinio menciona un caso en el que un jubilado hablando de sus hijas se quejaba: *de qué sirve, se liquidaron y aquí las tengo trabajando, mejor no se hubieran liquidado y aquí estuvieran si se hubieran jubilado, ahorita a una de ellas le faltaban dos, tres semanas, un año. Para qué se liquidaron si aquí las tengo, se acabaron su dinero y aquí están.*³⁰ Historias como estas son comunes en las pláticas con los habitantes de Nuevo Necaxa, sobre todo entre los miembros de la resistencia.

De entre los trabajadores que no aceptaron cobrar su liquidación y participan de una forma u otra en el movimiento de resistencia se ha creado un grupo más sólido. Este grupo se siente más unido, expresando su solidaridad de clase como una estrategia de subsistencia. Durante el primer año como desempleados, para los trabajadores electricistas fue muy difícil conseguir un empleo estable por la campaña de descredito orquestada por los medios de comunicación además de haber sido “boletinados”³¹ para que no fuesen contratados por instancias gubernamentales. Esto ocasionó que muchos trabajadores tuvieran que recurrir a la economía informal como medio de subsistencia.

Estos trabajadores lanzados a la informalidad han tenido que movilizar las capacidades y habilidades adquiridas en su trabajo dentro de la compañía para prestar sus servicios como electricistas, plomeros, albañiles, etc. Algunos han ingresado como jornaleros en la empresa ICA, constructora de la carretera a Tuxpan que pasa por el pueblo. El resto ha llevado a cabo emprendimientos como puestos callejeros o pequeños

³⁰ SAAVEDRA, Norma Rocío y MORALES, Higinio entrevista realizada el 14 de marzo de 2014 en Nuevo Necaxa, Puebla. Entrevistador: Luis Castillo

³¹ Comentan varios compañeros que cuando iban a entrevistas de empleo, al saberse de sus antecedentes en Luz y Fuerza, eran descartados inmediatamente.

El rescate de la memoria en Nuevo Necaxa ante la extinción de Luz y Fuerza del Centro (2009)

negocios, principalmente de comida o productos básicos, empleando sus ahorros o recurriendo a ayudas familiares; Nuevo Necaxa se ha convertido, en ese sentido, en una economía de subsistencia.

Los trabajadores electricistas despedidos consideran cualquier actividad que realizan para subsistir como algo transitorio. Ellos tienen la esperanza de regresar a trabajar en el complejo hidroeléctrico de Necaxa, sea por una empresa estatal o no, pero sí dentro del Sindicato Mexicano de Electricistas. No obstante, varios mencionan el aprendizaje que han tenido en diferentes actividades económicas, las cuales complementarán con su empleo como obreros electricistas cuando regresen a trabajar.

La movilización de la memoria

Al realizar entrevistas con los trabajadores que decidieron rechazar sus finiquitos y participar en el movimiento de resistencia encabezado por el Sindicato Mexicano de Electricistas, la mayoría de ellos mencionan de una tradición obrera de la que forman parte. Rodolfo, quien es la tercera generación de electricistas en su familia, mantiene un puesto de tacos fuera de las instalaciones del sindicato, dónde se mantiene alerta de cualquier asamblea o algún llamado para movilizarse. Él, como muchos otros electricistas despedidos contempla su militancia dentro del sindicato como parte de un legado familiar y del pueblo *de que aquí se inició esta, empresa y por convicción mis, bueno y de los compañeros ¿no? Porque yo siento que de aquí esta fue la enseñanza que nos dejaron, la lucha y pues, [...] de aquí somos y 100% electricistas, de aquí.*³² Quienes más expresan esa tradición electricista suelen mencionar que nunca pensaron en la liquidación como una opción. Domingo Aguilar, uno de los líderes sindicales en la División Necaxa habla de que aceptar su liquidación hubiera significado traicionar su tradición.

Mi papá fue electricista, mi bisabuelo fue electricista. A mi bisabuelo le tocó trabajar cuando estaban haciendo el dique de la presa de Necaxa, del vaso de Necaxa [...] Así es porque se empezó a generar usando algunos métodos para contener el agua, para el vaso mientras construían el dique de la presa de Necaxa [...] Pues ora sí, nos corre sangre electricista. Yo presumo de los motivos que hemos continuado con mucho orgullo en las resistencia y así nos ofrezcan las perlas de la virgen, así escuchemos el canto de las sirenas, no tan fácil nos van a convencer para liquidarnos, hacernos a un lado del

³² MEJÍA, Rodolfo entrevista realizada el 15 de marzo de 2014 en Nuevo Necaxa, Puebla. Entrevistador: Luis Castillo

*movimiento por la misma tradición que traemos de más de un siglo.*³³

El mismo Domingo Aguilar expresa cómo los valores y prácticas compartidas se convierten en parte de la cotidianidad.

*Un alto porcentaje, vamos a hablar del 85%, nuestro padre era o fue electricista, nuestros hermanos fueron electricistas, nuestros abuelos fueron electricistas, nuestros bisabuelos fueron electricistas. Entonces eso hizo que desde pequeños el lenguaje que era relacionado al sector eléctrico, vamos a hablar aquí desde malacateros, desde el operador del salto, desde el compuertero, el presero, desde el electricista que hacía las labores de las casas de la Mexican. Siempre nuestro lenguaje era eso, voy para Villa Juárez y me quedé por el Gariton (Garitón es parte de o es la entrada a las instalaciones del campamento La Mesa). Yo atribuyo que en gran parte fue eso, esa tradición que ya traíamos como electricistas y que pues, la familia electricista.*³⁴

La tradición obrera constituida por más de 100 años como trabajadores de la electricidad ha estado amenazada con el cierre de Luz y Fuerza del Centro. En varias ocasiones los trabajadores despedidos mencionan la resistencia como parte del trabajo que le toca a su generación. Sus padres y abuelos les tocó hacer lo propio en su momento y ahora es menester defender lo construido anteriormente, tanto en términos materiales como simbólicos. La reivindicación de esta cultura electricistas está íntimamente relacionada con la defensa de sus fuentes de trabajo, pues una no podría existir sin la otra y la memoria misma del pueblo reclama la acción colectiva en este sentido.

El pueblo está repleto de lugares de la memoria como invitación a la resistencia; anunciando la entrada al pueblo se observa una turbina conmemorativa del centenario de la Compañía de Luz y Fuerza del Centro (en ese entonces *Mexican Light and Power*). Está la Escuela art. 123 “Obrero Mundial”, el jardín de niños Carmen Serdán, las paredes del palacio municipal y de la sede del sindicato, llenas de fotografías, el estadio 14 de diciembre, el pueblo está plagado de cuadritos dorados con información histórica.

Después del decreto de extinción de la compañía, es más evidente el rescate de la memoria que se está dando en Nuevo Necaxa. Primeramente, fue utilizada como una

³³ AGUILAR, Domingo entrevista realizada el 23 de enero de 2014 en Nuevo Necaxa, Puebla. Entrevistador: Luis Castillo

³⁴ AGUILAR, Domingo entrevista realizada el 23 de enero de 2014 en Nuevo Necaxa, Puebla. Entrevistador: Luis Castillo

El rescate de la memoria en Nuevo Necaxa ante la extinción de Luz y Fuerza del Centro (2009)

estrategia para evitar la deserción del movimiento de resistencia derivado del cobro de los finiquitos. Hay que mencionar que, si bien el sindicato ha sido quién encabeza las movilizaciones, su estructura ha sido rebasada por el pueblo en su conjunto, quien se ha abocado, no sólo a la defensa de la principal fuente de empleo, sino a su continuidad como comunidad obrera.

Hay muchos ejemplos de proyectos de pobladores de Nuevo Necaxa que han estado trabajando para recuperar la historia del pueblo. Javier Romero, un trabajador de la Compañía de Luz, quién estudió la carrera de historia, ha dedicado buena parte de su vida a investigar sobre la historia del pueblo. Si bien él decide liquidarse por el desencanto que le generaron ciertas prácticas políticas del sindicato, el dinero de su finiquito lo empleó para publicar su libro ya citado *Necaxa. Cuna de la industria eléctrica*. Actualmente el colabora en la administración municipal como cronista del pueblo, desde dónde ha lanzado varios proyectos de rescate de fuentes y de historia oral.

La fundación Necaxa, a la que él perteneció, fue constituida por un grupo de trabajadores de Luz y Fuerza y pobladores de la localidad para trabajar sobre las problemáticas del pueblo. Ellos, junto al Comité de Defensa del Patrimonio Cultural, Tecnológico e Industrial (CODEPACUTI), impulsado por jubilados, han lanzado la idea de convertir al complejo hidroeléctrico en patrimonio tecnológico e industrial ante el constante deterioro de las instalaciones desde octubre de 2009. Esta iniciativa no contempla el patrimonio industrial como un museo inerte, sino como “patrimonio tecnológico en vivo o sea generando energía”.³⁵

De igual forma, las radios del pueblo, nacidas a partir del decreto de extinción por trabajadores y habitantes, han realizado varias entrevistas a varios jubilados y personalidades con documentación sobre la historia del pueblo. Radio Turbina y Radio Generación –una escisión de la primera– además de informar los más recientes acontecimientos en el pueblo y el estado que guarda el movimiento de resistencia, se han encargado de rescatar y difundir la historia de Nuevo Necaxa.

Esta preocupación se ha magnificado con el advenimiento del centenario de la fundación del Sindicato Mexicano de Electricistas. El sindicato nace el 14 de diciembre de 1914, cuando las tropas villistas y zapatistas tenían tomada la Ciudad de México. Los electricistas se piensan herederos de la tradición más radicalizada de la Revolución

³⁵ ALVARADO, Gabriela Victoria *La reconstrucción...* p. 149

Mexicana. En Nuevo Necaxa recién se han celebrado los cien años de la organización, donde varios compañeros trabajaron en la organización de los festejos.

Lo que se ha tratado de mostrar hasta aquí son algunos de los mecanismos que emplean ciertos actores sociales no especializados con la disciplina histórica, para servirse de la memoria como herramienta. En este caso es evidente como se ha venido usando la memoria como una estrategia de subsistencia y continuar la reproducción de una comunidad obrera en peligro. El pueblo electricista de Nuevo Necaxa vio amenazada su continuidad a partir de la extinción –y cierre– de la empresa estatal de electricidad Luz y Fuerza del Centro. El grupo de trabajadores electricistas más movilizados observaron en el rescate de la memoria y la Historia del pueblo un aliciente para el movimiento de resistencia que sostienen desde hace más de 6 años. Al mantener vivas las tradiciones obreras, aunque muchos de ellos han tenido que emprender otras actividades económicas para subsistir, han logrado conservar su identidad electricista. Este cultivo identitario ha hecho que, a pesar de las vicisitudes se mantenga el grupo cohesionado frente la represión y persecución de todo el aparato estatal.

Hay que mencionar aquí, que en este escenario, los electricistas han movilizado valores que se encontraban ocultos, pero latentes. Por ejemplo, la solidaridad de clase, que muchos electricistas creían ya perdida se ha manifestado en diversas ocasiones para permitir que el pueblo de Nuevo Necaxa se mantenga con vida. La revalorización del trabajo electricista y las luchas sindicales ha fomentado un espíritu combativo obrerista que ha sido el pilar fundamental de la acción colectiva de los trabajadores despedidos. De esta forma se observa directamente el accionar histórico y sus repercusiones en el proceso de reproducción social de una comunidad obrera.

Bibliografía

ALVARADO, Gabriela Victoria. *La reconstrucción de la identidad y acción colectiva del trabajador electricista de Necaxa*, Tesis de maestría en Estudios Sociales, México: UAM 2012.

BOURDIEU, Pierre. *La miseria del mundo*. Buenos Aires: FCE, 2010.

CONEVAL. *Informe anual sobre la situación de pobreza y rezago social*, México, 2010.

CASTILLO FARJAT, Luis. *Y la luz se hizo fuerza. El nacimiento del Sindicato Mexicano de Electricistas*, Tesis de licenciatura en Estudios Latinoamericanos, México: UNAM, 2012.

El rescate de la memoria en Nuevo Necaxa ante la extinción de Luz y Fuerza del Centro (2009)

INEGI. *Censo de Población y Vivienda*. México: 2010

ECHEVERRÍA, Bolívar. *Definición de la cultura*, México: FCE, 2010.

GOVEA SANSÓN, Mario; GARCÍA ESPINOSA, Catalina. *Necaxa cuna de la electricidad en América Latina. El sistema hidráulico de Necaxa, patrimonio histórico, social, cultural y tecnológico del pueblo mexicano*. México: SME/CNEE, 2010.

POLLAK, Michael. *Memoria, Olvido, Silencio. La producción social de identidades frente a situaciones límite*. La Plata: Al margen, 2006.

ROMERO RODRÍGUEZ, Javier. *Necaxa. Cuna de la industria eléctrica*, Nuevo Necaxa: Fundación Necaxa, 2010

SPIVAK, Gayatri. "¿puede hablar el subalterno?". *Revista Colombiana de Antropología*, Vol. 39, Bogotá, 2003, pp. 297-364.

THOMPSON, Paul. *La voz del pasado. La historia oral*. Valencia: Edicions Alfons el Magnànim, 1988.

Entrevistas

Domingo Aguilar. Entrevista realizada el 23 de enero de 2014 en Nuevo Necaxa (Puebla).

Entrevistador. Luis Castillo Farjat

Enriqueta y Rocío. Entrevista realizada el 13 de marzo de 2014 en Nuevo Necaxa (Puebla).

Entrevistador. Luis Castillo Farjat

Javier Romero Rodríguez. Entrevista realizada el 14 de marzo de 2014 en Nuevo Necaxa (Puebla). Entrevistador. Luis Castillo Farjat

Norma Rocío Saavedra e Higinio Morales. Entrevista realizada el 14 de marzo de 2014 en Nuevo Necaxa (Puebla). Entrevistador. Luis Castillo Farjat

Rodolfo Mejía. Entrevista realizada el 15 de marzo de 2014 en Nuevo Necaxa (Puebla).

Entrevistador. Luis Castillo Farjat

FECHA DE RECEPCIÓN: 02/12/2015

FECHA DE ACEPTACIÓN: 17/02/2016